

MATERIALES DE « PIAYA CAYANA » EN EL MUSEO DE LA PLATA

(AVES, CUCULIDAE)

Por EMILIANO J. MAC DONAGH

Jefe del Departamento de Zoología

En las colecciones de aves del Museo de La Plata existen once ejemplares de la interesante especie *Piaya cayana*, de tan amplia cuanto variada distribución en la región neotrópica. Aunque el material es, pues, algo escaso, representa las dos formas o subespecies que se encuentran más al sur, y por ello publico estas anotaciones como una contribución a su mejor conocimiento; luego ofrezco algunas notas críticas sobre su bibliografía, no por sí mismas sino para fundar la distribución geográfica argentina de ambas formas.

Los ejemplares provienen de dos regiones separadas :

a) Forma « *macroura* »

Nº 731. Misiones (ejemplar montado y expuesto). III-1911.

M. Rodríguez, leg. ¹.

Nº 732. *Ibidem*.

¹ Una anotación parece indicar que el número usado por el coleccionista era : nº 131.

Nº 5919. San João do Montenegro. (Rio Grande do Sul) ♀.
VI-1882 (cuero) ¹.

Nº 6334. Tacurú-Pucú (Paraguá) ♂. 23-IV-1930. (cuero).
A. Merkle, leg.

b) Forma « *mogenseni* »

Nº 0853. Orán. Salta. ♂. 17-IV-1896. « Ojo colorado.
Terreno : Montañoso, colinas. Con Monte » (Gerling
leg.) (cuero).

Nº 0854. Orán. ♂. 22-IV-1896. Iguales indicaciones (cuero).

Nº 0856. Quebrada del Toro. Departamento de Rosario.
Salta. ♀. 17-IX-1896. Iguales indicaciones (cuero).

Nº 0858. Vina. Salta. ♀. 19-IX-1896. Iguales indicaciones
(cuero).

Nº 730. Tucumán (montado y expuesto) VII-1912? M.
Rodríguez, leg. ² (inmaduro).

Nº 6211. Urundel (provincia de Salta) ♂. VII-1929. A.
Merkle, leg. (cuero).

Nº 6212. Ibídem.

Para el estudio, los ejemplares montados han servido de poco. Están todos como deslustrados, menos lucientes. Uno de los de Misiones tiene el color notoriamente más claro, acanelado, pero da la impresión de ser por la larga exposición a la luz de las galerías.

¹ Este ejemplar, de culmen corto, es algo más pálido, con un rojo más vivo por arriba, algo como el « bright, foxy red » de que habla Naumburg para *Piaya cayana pallescens*, pero no creo que sea esta forma.

² Lo mismo : nº 426.

Los de la colección Gerling, a pesar de los años, están bien y las gradaciones de color están preservadas.

Por estar en mejores condiciones, los ejemplares estudiados especialmente fueron el de Tacurú-pucú y los de Urundel. Como el primero es del Paraguay, corresponde a la zona tomada como localidad tipo para *Piaya cayana macroura*.

Comparando el ejemplar de Paraguay con los de Salta tenemos que :

Garganta y pecho : Son más pálidos en los de Salta. (Color de la garganta : « salmón ocráceo pálido » para *P. c. mogenseni* en vez « vinoso — *vinaceous* — cinamomino liviano » para *P. c. macroura* ; color del pecho : « gris de gaviota pálido en vez de gris neutro liviano »).

En el del Paraguay, donde nace el gris del pecho hay como una delgada *orla*, poco perceptible, de un color más denso : ceniciento opaco. Falta en los de Salta.

Alas : Por debajo, iguales. Por arriba : el de Paraguay, casi imperceptiblemente más tostadas, y lo mismo el *dorso* : (« between russet and tawny instead of Rood's brown » — que este último es de *P. c. macroura* — dice Peters para el dorso de *P. c. mogenseni*; es decir, que esta forma es más pálida y rojiza).

Cola : el del Paraguay, por arriba la tiene aún más tostada que el dorso y con una iridiscencia más perceptible. Su última franja negra antes del extremo blanco es más ancha y su color es más denso : negro carbonoso opaco. Por debajo, el del Paraguay, café negro intenso, parejo, algo reluciente; Urundel : fondo alazán tostado negruzco, que se vuelve café tostado, casi negro distal y exteriormente; Salta (Gerling, leg.) : lo mismo pero más atenuado, sin café negruzco.

Crissum : En el de Paraguay, negro, algo reluciente ; en los de Salta : Urundel : negro de hollín, opaco ; en los traídos por Gerling, hollín pero con algo de ceniciento ratonil.

El cuadro de medidas ofrece en resumen los demás datos de interés. Advierto que la medida del « pico, desde la base » (Peters) me resulta menos segura que la del culmen.

Las medidas son en milímetros

Ejemplares y su procedencia		Longitud del ala	Longitud de la cola	Culmen	Pico ¹
<i>Forma macroura</i>					
1	Nº 731. Misiones.....	158	328	28	33
2	Nº 732. Misiones.....	170	322	25	34
3	Nº 5919. S. João do Montenegro (Brasil)	170	345	22	33
4	Nº 6334. Tacurú-pucú (Paraguay)....	164	355	25	31
<i>Forma mogenseni</i>					
5	Nº 0853. Orán, Salta.....	155	305	27	35
6	Nº 0854. Orán.....	150	295	24	30
7	Nº 0856. Quebrada del Toro, Salta...	155	305	26	32
8	Nº 0858. Vina, Salta.....	159	321	28	36
9	Nº 730. Tucumán.....	150	302	21	33
10	Nº 6211. Urundel, Salta.....	156	325 ²	roto	roto
11	Nº 6212. Urundel.....	155	330	24	30

NOTAS CRÍTICAS Y ZOOGEOGRAFÍA DE LAS DOS SUBESPECIES

PRESENTES EN LA ARGENTINA

La especie *Piaya cayana* Linné ofrece tantas formas locales en la región neotrópica que no es de extrañar la variedad

¹ Medido desde la base, siguiendo a Peters, *loc. cit.*

² Incompleta.

de contribuciones a su estudio, ya sea para caracterizar una nueva forma geográfica, o para dar una clave de reconocimiento de las mismas, como son las de Stone, Dabbene, etc.

La sinonimia que figura en el Catálogo del Museo Británico ¹ es formidable porque allí se las amontona a todas las formas. De las localidades situadas más al sur (límite de dispersión) sólo mencionaremos las siguientes (pág. 371) : Uruguay, agosto, Alan Peel, Esq.; Tucumán, junio, H. Durnford, Esq.

Con lo que sabemos hoy, responden a las dos zonas y las dos subespecies que hay en la Argentina.

Después y antes las citas son numerosas, pero lo que nos interesa aquí es tratar de distribuir los sitios de hallazgos según las formas que podemos legítimamente suponer que les correspondan. Primero se ha citado la especie como *Piaya cayana* (por ejemplo, Bruch, para Salta), y luego se la ha identificado como *P. c. macroura* (por ejemplo, Dabbene, al citar a Bruch), pero ahora tendremos que considerarla como *P. c. mogenseni*; sobre el mismo material, mi ejemplar de Tucumán corresponde por sus medidas a esta forma, sobre todo por su menor longitud de ala. La lista ofrecida por Dabbene, en su crítica a Brabourne y Chubb ², ya es una buena base para la distribución.

¹ *Catalogue of the Birds in the British Museum*, volumen XIX, 1891. *Picariae* (cont.). *Cuculidae*, by G. E. Shelley.

² Estos autores citaban las formas así : página 151, número 1481. *Piaya cayana* L. — Guayanas. Venezuela. Brasil N.; página 152, número 1487. *Piaya macroura* Gamb. — Sur Brasil. Paraguay.

Es contra esto que se alzó tan justamente el doctor Dabbene. Los autores (pág. v) ya hacían la advertencia que : « Los nombres usados en esta lista aparecen como binomiales, pero se debe entender claramente, sin embargo, que este sistema ha sido usado, únicamente, por

Sin agotar la bibliografía, e interesándonos más en las localidades argentinas pueden separarse como sigue las dos formas.

Género **PIAYA** Lesson 1831

Piaya cayana macroura (Gambel)

« Alma de gato » (autores argentinos y brasileños)

Piaya macroura Gambel, *Journ. Acad. Nat. Sci. Phila.*, 1849, pág. 215. Localidad típica (corregida, no Surinam) : Paraguay.

Piaya cayana macroura Stone, *Proc. Acad. Nat. Sci. Phila.*, 1908, pág. 501.

Piaya cayana var. *guaranía* von Ihering, *Rev. Mus. Paulista*, 1904, pág. 448 (Ourino, Est. Paraná, Brasil). — Dabbene, *An. Mus. Bs. As.*, 1910, s. 3, XI, pág. 272 (en parte).

Misiones, White, leg. (White 1882 *Proc. Zool. Soc. London*, pág. 619.) Venturi, leg. (Hartert, 1909, *Nov. Zool.*, 16, pág. 231) ¹ F. M. Rodríguez, leg. (Dabbene, 1914, *Physis*, I, pág. 320.)

Minas, Montevideo, Uruguay. (Tremoleras 1920, *El Hornero*, II, 18.) Este es límite extremo austral.

Paraguay, en general : autores. Aquí : Tacurú-Pucú.

Brasil, S. E. ; estados de São Paulo, Paraná, Rio Grande do Sul : ver von Ihering, Oliveira Pinto, citados aquí.

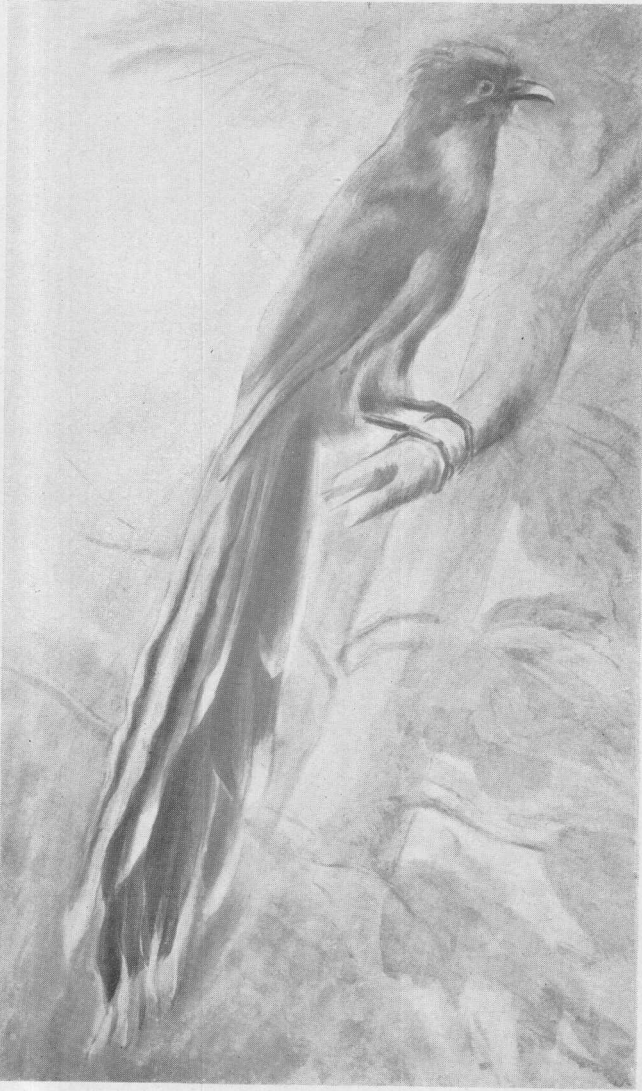
Piaya cayana mogenseni Peters

« Gallo de Monte » (Lillo y viajeros)

Piaya cayana mogenseni J. L. Peters, 1926, *Occasional Papers, Boston Society Nat. History*, vol. V, págs. 195-196, jan. 30-1926.

conveniencia y simplicidad ». « Los nombres dados aquí son, pues, de valor desigual... » Nadie negará lo útil que resulta (en su hora) una obra así ; pero su mismo sistema la condena a ser pronto superada. Es el modelo de Cory y Hellmayr el que triunfa, con su base en la subespecie. La obra de Dabbene, celosa de la localidad, es mucho más perdurable.

¹ De Posadas, a 145 metros de altura, 5, III, 1897.



Piaya cayana macroura. Ejemplar de Misiones. (Dibujo de F. Vecchioli.)

Localidad tipo : Concepción, Tucumán, Argentina. Col. J. Mogensén, julio 1922. — Paratipos : Santa Cruz, Bolivia. — Id. A. Laubmann, *Vögel (Wissenschaftliche Ergebnisse der Deutschen Gran Chaco-Expedition)*, Stuttgart, 1930 (San José, Prov. Santa Cruz y Villa Montes, Tarija, Bolivia).

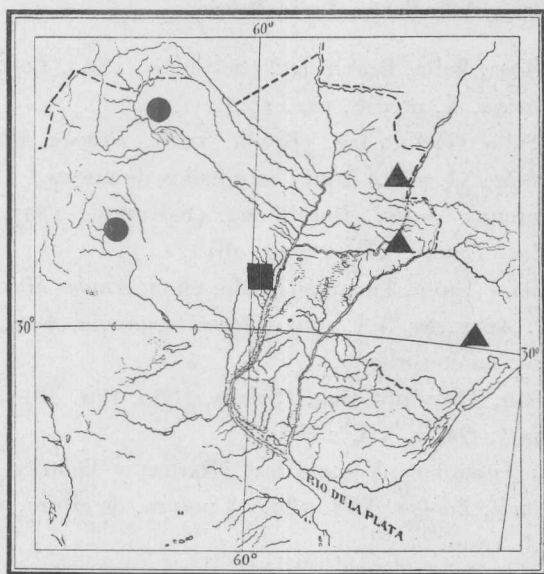
- Santa Rosa, Salta, Borelli leg. (Salvadori, 1895, *Boll. Mus. Torino*, X, n° 208, pág. 17.)
- Orán, Salta, Gerling leg. (Bruch, 1904, *Revista Mus. La Plata*, XI, 253.) Aquí : estudiados de nuevo.
- San Lorenzo, Jujuy, Borelli leg. (Salvadori, 1897, *Boll. Mus. Torino*, XII, n° 292, 26) ¹.
- Famaillá y Tapia, Tucumán (Lillo, 1902, *Anales Mus. Nac. B. Aires*, ser. 3, I, 195). [*Fauna tucumana, Aves*, 1905, 23 : no consultado.]
- Tucumán, Durnford, leg. (Salvin, 1880, *Ibis*, 361) (Baer, 1904, *Ornis*, XII, 235.)
- Vipos, Tucumán, Venturi leg. (Hartert y Venturi, 1909, *Novit. Zoolog.* XVI, 231.) A 700 m. de altura, y en 6. XI. 1899.
- Tapia y Tafi Viejo, Tucumán, Girard leg. (Dabbene, 1914, *Physis*, I, pág. 320.)
- Tucumán y Salta (Dabbene, 1910, *An. Mus. Nac.*, ser. 3ª, XI, 424.)
- Orán, Urundel, Quebrada del Toro, Viña (Salta) : en esta nota.
- Bolivia : Santa Cruz (Peters, *loc cit.*). San José, id. Villa Montes, Tarija (Laubmann, *Vögel*, 1930).
- Dabbene, 1910 ², considera los representantes argentinos

¹ Del mismo, en Bolivia, San Francisco y Caizo. *

² DABBENE, ROBERTO. 1910. *Ornitología argentina*, en *Anales del Museo Nacional de Buenos Aires*, serie 3ª, tomo XI, páginas XIV + 513.

con el nombre *Piaya cayana guarania* von Ihering 1904¹ que hoy sabemos es un sinónimo (págs. 272 y 423-424).

Los ejemplares que menciona Dabbene (pág. 424) son de



Mapa de las localidades citadas especialmente. Los círculos señalan : Tucumán y Orán (Salta) de donde provienen algunos ejemplares de *Piaya cayana mogseni*. El cuadrado : Ocampo, de donde se han publicado referencias a ejemplares muy parecidos a los paraguayos. Los triángulos ; Tacurú-Pucú (Paraguay), Posadas (Misiones), San João do Montenegro (Rio Grande do Sul) de donde se estudiaron especímenes de *Piaya cayana macroura*.

Tucumán, Salta y Ocampo; además, dos del Paraguay. Trae las medidas que confirman las conclusiones extraídas sobre el material nuestro : las de Paraguay (*f. macroura*)

¹ H. VON IHERING. 1904. *Aves de São Paulo*, en *Revista do Museu Paulista*, volumen VI, página 448; H. y R. VON IHERING. 1907. *Fauna Brasileira, Aves, Museu Paulista, Catalogos*.

tienen alas más largas que las argentinas del centro norte (f. *mogenseni*) y lo mismo las colas : en éstas, mis promedios son 337 y 313 respectivamente.

El dato muy importante es el referente al ejemplar de Ocampo, localidad situada en el Chaco santafecino. Su ala es casi tan larga como la de los paraguayos : 160 con respecto a 162-163 milímetros; la « superficie inferior de las rectrices es enteramente de un color pardo negruzco obscuro, casi negro en los especímenes de Ocampo y del Paraguay » : como se ve, se aproxima a *P. c. macroura*. Recordemos la suposición de Peters de que *P. c. mogenseni* cambia gradualmente hacia el este, mezclándose con la forma paraguaya : pero falta saber si llega hasta allí.

En el trabajo de Lynch Arribálzaga ¹ sobre aves del Chaco, sino completo por lo menos general, se dice que ha encontrado solamente siete cucúlidos en sus cazas de coleccionista. Entre ellos no está *Piaya cayana*. Con todo, llama la atención que los sitios que menciona no están muy distantes de Ocampo, donde el naturalista Rodríguez obtuviera « muchos ejemplares », al decir de Dabbene (*Physis, loc. cit.*).

Para quien tiene presente las citas de datos de localidades argentinas, del sur del Brasil y del Uruguay, que hemos expuesto, resulta inexplicable su omisión en una monografía moderna, como aquélla de que nos ocupamos a continuación. El volumen dedicado por el « American Museum » a las aves de Matto Grosso ², con ser una contribución valiosa a la

¹ LYNCH ARRIBÁLZAGA, ENRIQUE. 1920. *Las aves del Chaco*, en *El Hornero*, volumen II, páginas 85-98. La cita : página 95.

² NAUMBURG, ELSIE M. B. 1930. *The Birds of Matto Grosso, Brazil. A Report on the Birds secured by the Roosevelt-Rondon Expedition. With Field Notes by George K. Cherrie*, en *Bulletin of the American Museum of Natu-*

ornitología de esa región central sudamericana, y resultar útil por la ordenación de las informaciones dispersas, sorprende con su ignorancia de la bibliografía argentina, estrechamente relacionada con el tema. Es un caso semejante, aunque agravado, al de Brabourne y Chubb, quienes al usar como referencia para la distribución geográfica las divisiones políticas (suplementadas, a lo más, con una orientación, E., W., etc.) no podían dar noción de la distribución natural. La crítica de Dabbene ¹ mostró cómo son las indicaciones precisas, al modo de las suyas, las que dan el concepto de cuál sea la distribución geográfica : porque ésta no puede apartarse de la fundamental noción fisiográfica. Era de presumir que, por lo menos entre la gente del oficio, la lección (y los datos) sirviesen para el futuro ; hasta el hecho de que la crítica fuese publicada en francés favorecía su difusión. En el caso de la señora Naumburg se trata de una omisión reiterada. Autores argentinos, o para el caso paraguayos y uruguayos, que hayan publicado en Buenos Aires, son ignorados ².

Al tratar de *Piaya cayana cabanisi*, que es la forma propia de Matto Grosso, dice de *P. c. macroura* lo siguiente : « ... se

tural History, volumen LX, New York, viii + 432 páginas, 17 láminas, 43 figuras y 5 mapas.

¹ DABBENE, ROBERTO. 1913-1914. *Distribution des oiseaux en Argentine d'après l'ouvrage de Lord Brabourne et Chubb « The Birds of South America*, en *Physis*, volumen I, páginas 241-261, 293-366, Buenos Aires.

² Con ese sistema resulta, pongo por caso, que las anotaciones de campaña de Cherrie, en 1916, sean toda una novedad en el año 1930, cuando verifican los hábitos parásitos del « crespín » o « chochí », *Tapera naevia*, hecho repetidamente tratado en nuestra bibliografía, y tanto que aquí se publicó hasta la figura del pichón parásito sacado del nido ajeno (FIEBRIG, 1921, *El Hornero*, vol. II, pág. 213).

distribuye por todo el Brasil sudeste desde Espirito Santo y Minas Geraes, por el sud hasta Río Grande do Sul y el Paraguay. Contrariamente a la afirmación del Dr. Stone [*Proc. Acad. Nat. Sci. Philad.*, 1908, 60, pág. 501] con respecto a un ejemplar de Río de Janeiro, yo encuentro que ejemplares de Victoria, Espirito Santo y Aguja Suja, cerca de Bagajem, en el oeste de Minas Geraes, son en todo similares a ejemplares del Paraguay, admitido como localidad-tipo de *Piayacayana macroura* » (pág. 164).

Las otras localidades de donde ha revisado ejemplares son : Ipanema, en São Paulo, y Bernalcué, cerca de la Asunción.

Como se ve, pues, la distribución completa ha sido ignorada ¹. No necesito volver sobre ello.

Los ejemplares de *P. c. mogenseni*, provenientes de San José, (Santa Cruz, Bolivia) y Villa Montes (Tarija, Bolivia) estudiados por Laubmann (*op. cit.*, pág. 121) coinciden bastante bien con los típicos de Peters en las medidas, y con los míos (de más al sur) las diferencias no son muy apreciables, pero notorias con respecto a las de *P. c. macroura*; las que cita de sus ejemplares paraguayos y brasileños tam-

¹ El mapa de distribución de la vegetación que trae la monografía de Mrs. Naumburg (pág. 27) « basádo en las autoridades corrientes y en los datos obtenidos por las expediciones del American Museum », está equivocado en gran parte respecto de la Argentina, como lo puede observar cualquiera medianamente enterado. « Marshland », es decir, región de bañados o esteros, no es ciertamente el nombre que corresponde a las tierras del Chaco santafesino y el oriente de Córdoba. La provincia de Corrientes figura en ese mapa con las zonas naturales cambiadas : el centro (Iberá) es una « pradera templada » y los contornos « marshland ». El bosque subtropical de Tucumán ha sido omitido. Para darse cuenta hasta dónde es errado este mapa, puede consultarse el excelente mapa fitogeográfico del profesor ingeniero Lorenzo R. Parodi.

bién están dentro de la variación natural. En los colores, la diferencia no es mayormente importante.

En cuanto a lo que dice sobre distribución, glosando a Peters, queda establecida con la presente nota : desde Tucumán, por Salta y Jujuy, hasta Bolivia. Falta saber si se encuentra hacia el oriente.

En resumen, está justificada la distribución propuesta por Peters para la forma *mogenseni* : « extendiéndose probablemente por las partes subtropicales de Tucumán, Salta y Jujuy, y por el norte hacia el interior de Bolivia, encontrándose en alguna parte con el dominio de *boliviana*. Sin duda que, hacia el este, *mogenseni* se mezcla gradualmente con *macroura* ».

Por ello sería muy interesante el estudio comparativo de series provenientes de las localidades típicas, no entre sí (pues está hecho), sino con los de una localidad intermedia, como es la ya mencionada de Ocampo en el Chaco austral. Recordaré a este propósito que Dabbene ¹ dividió el noreste y norte argentinos en dos subprovincias geográficas : la *misionera*, al E; la *chaqueña*, al O. Una especie común a ambas está representada por una forma geográfica distinta.

NOTICIAS BIOLÓGICAS

La forma *macroura* resulta la mejor conocida, gracias a las contribuciones de los ornitólogos brasileños. El nido ha

¹ DABBENE, ROBERTO. 1912. *Contribución a la ornitología del Paraguay. Notas sobre las aves colectadas en Villa Rica por el señor Félix Posner*, en *Anales del Museo Nacional de Buenos Aires*, volumen XXIII, páginas 383-390.

sido descrito por H. von Ihering, 1902 ¹, quien dice que el nido está colocado entre cuatro ramas divergentes, y consiste en una masa de ramas secas, ramitas espinosas, etc., de unos 20 centímetros de altura por 20 de diámetro; en lo alto un hueco achatado forrado de hojas verdes de arbusto.

Su descripción la confirma J. C. Guimarães Sobrinho (*Rev. Mus. Paul.*, 1932, XVII, 2ª parte, 509-511) quien, sin embargo, no está de acuerdo con él ni con A. Caetano Junior (*Ensaio sobre Ornithologia*, 2ª contrib.) de que los huevos sean blancos manchados; entiende que son enteramente blancos y que las manchas se deben al contacto con ciertas hojas con que el ave recubre su nido por dentro y que, o bien por la humedad se corrompen y tiñen los huevos, o bien reaccionan en contacto con la cáscara.

Se puede considerar como un ave útil a la agricultura, como destructor de insectos; así lo sostiene un autor brasileño ².

Últimamente, Oliveira Pinto ³ ha dado notas de distribución que aclaran mejor su vecindad con *Piaya cayana cabanisi* Allen, y una breve y vivaz descripción de sus hábitos, observados en la localidad de Valparaíso, donde era quizá el ave más abundante entre las matas; su grito de alarma, compuesto de dos notas, se parece en ocasiones al del benteveo. El nom-

¹ H. VON IHERING. 1902. *Contribuções para o conhecimento da Ornithologia de São Paulo*, en *Revista do Museu Paulista*, volumen V, páginas 261-329, 1 lámina. La cita : página 302.

² WILSON DA COSTA, J. 1914. *Os pequenos amigos da agricultura*. São Paulo, páginas 1-118, ilustraciones. (Fide : D[ABBENE], R[OBERTO]. 1917. *Bibliografía. Recientes publicaciones, etc.*, en *El Hornero*, volumen I, páginas 47-48.

³ OLIVEIRA PINTO, OLIVERIO M. DE. 1932. *Resultados ornithologicos de una excursão pelo Oeste de São Paulo e sul de Matto-Grosso*, en *Revista do Museu Paulista*, volumen XVII, 2ª parte, páginas 688-826, 6 láminas.

bre de « alma de gato » se justifica por sus movimientos cautelosos, y viéndole correr a lo largo de las ramas de los árboles, todo muy felinamente (pág. 740; localidades, pág. 802).

Una referencia incidental de Fiebrig¹ puede inducir a que se tome el « alma de gato » por ave parásita, como lo son otros cucúlidos; el conocimiento de su nido prueba lo contrario.

POSTSCRIPTUM

Ya en pruebas de imprenta esta nota, se me ofreció la oportunidad de estudiar un ejemplar de *Piaya cayana macroura* cazado en Villa Elisa, a 15 kilómetros al norte de la ciudad de La Plata; fué logrado por un granjero, entre montes plantados, y montado por el preparador del Museo don Ernesto Echavarría. Es un espécimen « extralimital » y no se trata de uno escapado de jaula, etc., porque los extremos de las retrices están intactos, sin desflecado. El color es netamente del tono y graduaciones de nuestros ejemplares misioneros y paraguayos: algo más anchas las fajas negras de las retrices; más notorio el brillo verde cobrizo apagado del extremo de las primarias del ala; gola salmonada agrisada, con un brillo perdido; orla, evidente; tarso, plúmbeo. Culmen, 24; pico, 35; ala, 168; cola, 355; tarso, 35.

Su aparición en una localidad tan al sur es extraña. Ecológicamente, no hay continuidad de zonas. Su fecha (septiembre) está después de más de dos meses de una extraordinaria sequía, y la migración lenta hacia el sur de mangas de langosta.

¹ FIEBRIG, CARLOS. 1921. *Algunos datos sobre aves del Paraguay*, en *El Hornero*, volumen II, número 3, páginas 205-213, 9 figuras. La cita: página 212, donde separa a esta ave con el chochí, del cual dice explícitamente que es parásito.